

PsittaScene Vol 20 N°2 Mayo 2008

Traducción: Gemma Cruz Benítez.

Corrección: Francisco Lapuerta Amigo.

Índice:

Del Director	2
La suerte del principiante	3
Nuevas especies, nuevos retos	7
Volar o caerse	8
La reunión dorada	10
Diez cosas que tu loro quiere que sepas sobre su conducta	14
Noticias de loros grises de Camerún	17
Psittanoticias y acontecimientos	18
Contactos de WPT	19
Loros en su medio natural	20

Nuestras portadas:

Portada: La inaudita supervivencia del segundo y tercer pollo en el nido del guacamayo barbazul (*Ara glaucoglaris*) es lo más destacable de la reciente temporada de cría. Esperamos que sea un signo prometedor para la recuperación a largo plazo del guacamayo más raro del mundo. © Alexander Pari Chipana.

Contraportada: Una gran bandada de guaroubas (*Guaruba guarouba*) cruza el río Tapajós del parque nacional de la Amazonia, Brasil; es sin duda uno de los mejores lugares para ver a esta especie en su medio natural. Se observaron varias bandadas cruzando el río, que tiene más de tres 3 km. de ancho en ese punto. © Thiago Orsi.

Del Director

Cuando recibí la foto de familia de los cinco componentes, con los tres guacamayos barbazules volantes y sus padres (ver pág. 6), me acordé del fantástico año que hemos tenido con nuestro proyecto en Bolivia. Con cada nueva temporada desarrollamos nuevas técnicas y mejoramos las antiguas, lo que permite al equipo de campo proteger de manera efectiva y apoyar a cada pareja que anida y a sus pollos. Al mismo tiempo, nos hemos dado cuenta de que desgraciadamente cada uno de estos nidos necesita protección para prosperar. No estamos en lo mejor, pero es gratificante ver a muchas parejas dejando sus nidos con sus volantes.

Tras un mes de trabajo conjunto en verano, Toa Kyle le cedió la dirección del proyecto del guacamayo barbazul a un científico argentino, Igor Berkunsky. Al final de la temporada, a Igor se le unió un destacado grupo de asistentes y voluntarios de todo el mundo: ¡23 personas de nueve países! Con el fin de presentar una variedad de puntos de vista y opiniones en este número de *PsittaScene*, estamos encantados de incluir una colección de artículos del guacamayo barbazul con distintos puntos de vista. Destacamos otros dos artículos de este número; uno de un estudiante de máster brasileño, Thiago Orsi, que nos presenta un buen trabajo sobre la cotorra dorada junto con unas de las fotos más espectaculares que yo haya visto de estos loros. Y el segundo, una fresca perspectiva de lo que los loros esperan de nosotros, escrito por una de las más talentosas líderes en este campo, la profesora Susan Friedman. Espero que disfrutéis de este número de *PsittaScene* tanto como yo, y por favor, concederos un momento para hacernos llegar vuestra opinión; las opiniones de nuestros socios son bienvenidas y útiles.

Jamie Gilardi (*Director de WPT*).

Recuadro lateral:

Como el guacamayo barbazul es ahora uno de los guacamayos más raros del mundo, nuestro trabajo se centra principalmente en ayudar a las últimas parejas conocidas a sacar adelante a sus pollos con éxito. Por distintas razones, desde las lluvias hasta la pérdida de huevos por los tucanes, casi todos los

intentos de anidamiento parecen no tener éxito sin la intervención directa y constante de este equipo de comprometidos conservacionistas. En este número, el director del proyecto y los voluntarios cuentan su versión sobre la última temporada de cría.

La suerte del principiante

Por: Igor Berkunsky.

Era mi primera visita al campo y mi primer encuentro con los barbazules. Me estaba “entrenando” Toa Kyle, el antiguo director del proyecto. Tras sacar algunas fotos y visitar algunas cajas nido, encontramos a una pareja que parecía mostrar interés por una palmera seca. Le dije: «Oye, Toa, parece un nido. ¿Qué crees?». Toa sugirió que encontrase un lugar donde esconderme cerca del árbol y esperar a los loros. Pasé más de una hora esperando bajo un arbusto y finalmente llegó la pareja. Uno de ellos entró en la cavidad y el otro esperó fuera, haciendo guardia. Esa era toda la prueba que necesitaba. Esperé hasta que el loro que estaba vigilando el lugar se marchase volando, y me alejé en silencio. Más tarde escalamos el árbol, ¡y encontramos el primer huevo de la temporada! Del nido salieron al final 3 pollos. ¡Estaba tan contento con mi suerte de principiante! Desgraciadamente, esta suerte no se repitió y los nidos siguientes no fueron tan fáciles, pero algo se había conseguido...

Cuando el World Parrot Trust me invitó a dirigir el proyecto de conservación del guacamayo barbazul, pensé que era un sueño. Tras 10 años trabajando con el amazona de frente azul (*Amazona aestiva*), la cotorra de cabeza azul (*Aratinga acuticaudata*) y la cotorra argentina o monje (*Myopsitta monachus*) en Argentina, trabajaría en Bolivia con el guacamayo que está más en peligro del mundo. Mis preocupaciones eran considerables. A pesar de haber monitorizado nidos durante años, lo había hecho siempre desde el punto de vista científico: la observación de una situación silvestre. Ahora me sentía enormemente responsable. Con los barbazules necesitaríamos actuar, decidir y aceptar las consecuencias. Todo se centraría en incrementar la población silvestre. Sólo tenemos 80 individuos identificados en su medio natural, y es muy probable que la población total no sea de más de 200 individuos. Cualquier cosa que hagamos (buena o mala) podría tener un impacto significativo en la especie. Todo esto me atraía y me preocupaba simultáneamente. Busqué a mi mejor asistente, Federico Kacoliris, y nos fuimos a Trinidad a ver a Toa. Pasamos más de un mes con Toa que nos enseñó todos los lugares en los que podían estar los guacamayos. Visitamos nidos y cajas nido, y conocimos a los rancheros implicados en el proyecto. Afortunadamente, Beni (el departamento boliviano o estado en el que se ubica el proyecto) no es tan sofocante como la región del Chaco argentino a la que estaba acostumbrado.

Teníamos una misión principal: encontrar tantos nidos activos como pudiéramos, y hacer todo lo posible para garantizar el éxito del nido. Para conseguir el objetivo tenemos que monitorizar cada nido, cada día durante un periodo de cuatro meses entre la puesta y el primer vuelo. Además, debemos reparar las antiguas cavidades y nidos, y quitar las abejas de algunas cavidades. Nada de esto es fácil en un medio como el de los Llanos de los Moxos. Aquí, en la temporada seca la combinación del intenso calor, el polvo y el humo generan unos días grises y calurosos. Con las primeras lluvias el cielo se aclara, pero aparece un problema nuevo, las inundaciones. A principios de diciembre, casi todos los accesos están inundados, y en enero sólo tenemos una carretera accesible con un camión. Al final de la temporada, los camiones y los aviones no son ya operativos, ¡y debemos movernos en botes!

Desgraciadamente los guacamayos barbazules no están protegidos ni por un parque ni por una reserva. Su protección total depende de los propietarios de los ranchos que son dueños de las tierras en las que viven los guacamayos. Por suerte, algunos de estos rancheros comprenden la situación y participan en el proyecto de conservación. Gracias a ellos es posible establecer los campamentos cercanos a los nidos para vigilarlos. Nuestros buenos resultados son el resultado directo del apoyo de los rancheros.

El increíble esfuerzo del equipo ha contribuido a los excelentes resultados. Todas las actividades de campo se coordinaron con la ayuda de dos asistentes de campo, Federico y Carmen, y dos trabajadores entusiastas de campo, Vicente y John. Pero como puedes imaginar, ¡cinco personas no son suficientes para cubrir 12 zonas de trabajo! Así pues, trajimos ayuda no sólo de Bolivia, sino también de Canadá, EEUU, Colombia, Perú, Uruguay, España y Nueva Zelanda. Los voluntarios han ayudado con la búsqueda y monitorización de los nidos, la reparación de las cavidades y con la logística. También han colaborado con la alimentación de los pollos y los chequeos sanitarios. Gracias a la ayuda de los

voluntarios hemos establecido y puesto en funcionamiento 4 campamentos permanentes con 12 nidos activos. Algunos voluntarios como «los Kiwis», Brent y Francesca merecen una mención especial, ya que nos han traído como regalo su experiencia en otros proyectos de conservación de loros (ver pág. 7).

La temporada de cría de 2007-08 ha tenido más éxito que la última, que había sido la más productiva hasta la fecha. Cinco nidos de barbazules han sacado un total de 10 pollos, cuya mayoría dejó el nido a finales de diciembre o principios de enero. Hemos reducido la mortalidad por falta de alimento a cero, y hemos aumentado la supervivencia de los pollos y el número medio de volantones por nido. Comparado con las temporadas 2004-2005 doblamos el número medio de volantones por cada nido con éxito. Estos éxitos son el resultado de más de 5 años de trabajo continuo por parte de WPT con los barbazules amenazados de los Llanos de los Moxos, y demuestran que nuestras técnicas de manejo están dando sus frutos. Hemos encontrado a 10 parejas de cría poniendo huevos, y dos de éstas han realizado un segundo intento para un total de 12 nidos activos (el doble de media de las anteriores temporadas). La mitad de estas parejas han tenido éxito ¡y han sacado 10 pollos! Sería casi imposible obtener este número de volantones en condiciones naturales. La depredación sigue siendo una de las principales causas de la pérdida del anidamiento. El 43% de los nidos activos desde 2004 a 2007 (4 temporadas de cría, 30 nidos activos) fueron depredados. Esta temporada, un tercio (4 de 12) de los nidos activos han sufrido depredación, la mayoría de ellos durante el periodo de incubación. Sólo hemos perdido un nido durante el periodo de cría del pollo, y ha sido por depredación.

Al principio de esta temporada de cría (el segundo año usando cajas nidos), el 67% de las cajas nido estaban ocupadas por abejas, y sólo el 20% por aves, dos de ellas por el pato silbón de ala blanca (*Dendrocygna autumnalis*) y una por lechuza común (*Tyto alba*). Quitamos las abejas de cinco cajas nido, relocalamos una e instalamos tres nuevos nidos artificiales (una caja nido y dos de PVC). Dos de nuestras cajas nido fueron ocupadas por guacamayos barbazules. Una pareja la usó para dos intentos de cría. La caja tenía bastantes abejas al principio de la temporada, pero al quitarlas los barbazules comenzaron a visitarla e incluso decidieron hacerle una entrada en la parte de abajo. Con nuestra ayuda, ¡esta caja finalmente alojó una nidada de tres pollos!

En los nidos de los barbazules, normalmente eclosionan más de un pollo, pero sólo uno sobrevive. Esta reducción natural de la nidada sucede durante las dos primeras semanas del estado de los pollos. Es una situación normal en otras especies de guacamayos, pero representa un serio problema para los barbazules, ya que su población es críticamente baja. Es esencial asegurarse la supervivencia de cada pollo que eclosiona naturalmente. La mejor defensa contra el hambre es alimentar a los pollos durante el periodo más crítico. Alimentamos a los pollos de casi todos los nidos. La frecuencia de las tomas variaba según los requerimientos de cada pollo. En la mayoría de los casos, todos los pollos se monitorizaban cada día. Los pesábamos en cada visita para asegurarnos de que ganaban masa corporal. Los alimentábamos cada vez que era necesario. Sólo unos pocos días de alimentación fueron suficientes. La mayoría de los pollos se alimentaban dos veces al día, pero en algunos casos los alimentamos hasta 6 veces al día. Tras una o dos semanas de alimentarlos en el periodo más crítico, los pollos obtenían la masa necesaria para competir eficientemente con sus hermanos mayores. Antes de 2007, más de la mitad de los pollos (57%) que eclosionaban morían, la mayoría (75%) durante la primera semana. Hemos reducido este número a cero. En 2007 ninguno de los pollos que eclosionaron murieron de hambre.

Los barbazules se enfrentan a todos los riesgos asociados con el pequeño tamaño de su población y la necesidad de aumentar la tasa de su crecimiento de población está fuera de duda. Con una población de 150-200 individuos, cualquier catástrofe natural o epidémica puede provocar una extinción natural. Consideramos que es muy importante continuar monitorizando a la población silvestre. Creemos que podemos continuar mejorando la capacidad reproductiva del barbazul usando técnicas de manejo simples. Sin embargo, es urgente un plan de cría en cautividad y reintroducción. A ser posible, un programa de cría en cautividad dirigido localmente, que sería coordinado con la monitorización de nidos silvestres, de manera que los pollos eclosionados de los loros en cautividad puedan reintroducirse en los nidos silvestres. Otros programas de reintroducción mostraron problemas de socialización entre individuos, probablemente debido a que se liberaron adultos o juveniles. De todas formas, en el mejor escenario, los pollos criados en cautividad podrían introducirse en los nidos silvestres 2-3 semanas antes de volar. Este

planteamiento los proveería de una socialización natural, que es la mejor manera de introducirlos en su medio natural. Al fin y al cabo, sería posible tener 3 pollos en todos los nidos silvestres.

Otras cuestiones en las que me gustaría trabajar son la identificación de los depredadores de nidos, y monitorizar a los juveniles. El uso de cámaras en los nidos activos nos ayudará a ver los depredadores que visitan los nidos, y eso nos permitirá monitorizar los movimientos de los padres. Monitorizar a los juveniles es importante, ya que nuestro esfuerzo por aumentar el número de volantones podría ser inútil si los juveniles no llegan a la edad de cría. Aunque anillamos a los volantones, es muy difícil ver las anillas de las aves en su medio natural. Por último, el uso de transmisores con GPS o con tecnología de satélite puede mostrarnos los movimientos de la familia de los barbazules al completo; ¡cuanto más grande sea, mejor!

Pies de foto:

- El director del proyecto, Igor Berkunsky, examina a 3 pollos de una de las cajas nidos. Con la alimentación suplementaria durante los días críticos, los 3 pollos han tenido éxito.
- Las abejas pueden hacer una caja nido inhóspita para las aves y los estudiosos en poco tiempo. Tras quitarlas, las abejas pueden volver en menos de 2 semanas.
- Los resultados de uso de cajas nido de PVC son alentadores. Las cajas de PVC (izq.) se han introducido este año. Las cajas de madera son más fáciles de renovar (superior). Mientras el macho observa, uno de los 3 pollos disfruta de la vista de nueva puerta trasera.
- Los pollos son cuidadosamente inspeccionados, pesados y medidos durante los chequeos del nido.
- Esta es la primera familia de cinco miembros que se documenta (enero de 2008). Si quieres contribuir a este proyecto, visita nuestra página de donaciones.

Nueva especie, nuevos retos

Por: Brent Barret y Francesca Cunninghame.

No nos podíamos perder la oportunidad única de participar en el proyecto del barbazul con el equipo de WPT. Habiendo trabajado ampliamente con loros críticamente en peligro en Nueva Zelanda con el kakapo (*Strigops habroptilus*) y el periquito de coronilla naranja (*Cyanoramphus malherbi*), y en Australia con el periquito terrestre occidental (*Pezoporus wallicus*) y el periquito de vientre dorado (*Neophema chrysogaster*), teníamos mucho interés en aprender nuevos retos de manejo en otros hábitats complejos.

Los principios básicos de la conservación de especies son relativamente simples. Necesitas localizar y situar a todas las poblaciones, proteger el hábitat y los individuos de cualquier forma de reducción, y educar a la gente con métodos para la protección futura. Aquí es dónde termina la simplicidad. Los retos del manejo de la conservación son muchos. El medio puede ser socialmente y físicamente desafiante. A menudo existe carencia de conocimiento de las necesidades y métodos de conservación. Y, por supuesto, a menudo existen recursos limitados en términos de tiempo y de personas. Casi todos los proyectos se enfrentan a estas dificultades, y la verdadera habilidad es cómo superarlos. El proyecto del barbazul ha sido hábil con en numerosas estrategias para superar tales retos. Esto incluye trabajar intensamente con voluntarios de todo el mundo, teniendo buenas relaciones con la gente local y con ONG's, y desarrollar estrategias para combatir los nuevos retos que se avecinan.

A pesar del conocimiento previo y nuevo, todavía hay mucho que aprender sobre esta especie amenazada que es esencial para su supervivencia. En un futuro inmediato será imprescindible:

- Maximizar la supervivencia de todos los eclosionados, de manera que el 100% de los pollos monitorizados lleguen a volantones.
- Proteger todos los huevos fértiles durante los estados vulnerables de la incubación y la crianza. Esto requerirá el mismo estoico compromiso del director, plantilla y voluntarios dedicados usando técnicas de conservación como la cría a mano, el apadrinamiento o *fostering* y la incubación. El resultado será la maximización de la productividad, que aumentará las delicadas poblaciones satélites que constituyen la seguridad genética de la especie.

Disfrutamos con el proyecto del barbazul. Trabajar con el equipo y con los animales fue gratificante, y esperamos volver a ayudar en un futuro cercano.

Pies de foto:

- Los barbazules normalmente ponen más de un pollo, pero sólo uno sobrevive a volar. Para compensar esta mortalidad, se pesaban los pollos diariamente (e incluso dos veces al día) y se alimentaban según sus necesidades. Al final, la mortalidad por dejarlos morir de hambre se redujo a cero y el número de volantones de nido con éxito se dobló.

Volar o caerse

Por: Sarah Faegre, voluntaria.

19 de diciembre 2007

Son las 6 de la mañana cuando llego al parapeto. He observado este nido cada día durante un mes. La semana pasada, Goliath, el más grande de los dos pollos, ha estado sacando la cabeza de la entrada del nido. Un poco después del amanecer lo he visto escalar hasta la entrada y mirar a su alrededor. De vez en cuando, se le escapa un bostezo de su gran pico negro. A las 8, sus padres se posan en un árbol cercano, y Goliath realiza sus cautelosos primeros pasos fuera del nido. Se tambalea por encima de la entrada sobre el tronco anguloso y comienza a batir sus alas. En las horas siguientes veo a sus padres prestándole atención. Sus padres vuelan a la rama que está por encima de él, e inmediatamente se siente más valiente, escalando el tronco hasta la primera horcadura. Mueve su cabeza hasta que su pico toca la corteza, con sus ojos medio cerrados, y las plumas se levantan para facilitar los suaves mordisquitos de sus padres. Le acicalan los extremos del ala, le mordisquean las pequeñas plumas y la piel desnuda de su cara, y luego siguen desde el buche hasta la tripa. Ver a los tres juntos es una de las escenas más bonitas que he observado en naturaleza.

Mientras tanto, el pequeño Manu (el hermano pequeño) parece sentirse terriblemente abandonado, posado en la entrada y gritando. Mamá baja por el tronco para atenderlo y Goliath trepa penosamente hacia arriba; está a punto de llegar a la siguiente horcadura con papá detrás de él, cuando se resbala. Agita las alas alocadamente, pero... demasiado tarde. Caer sobre un grupo de bromelias en la base del árbol. El padre simplemente mira fijamente hacia abajo y su pollo grita desde el suelo. Mamá saca la cabeza del nido y la canguro (yo) sale del parapeto y acude a ayudar al pollo caído.

Mientras me acerco, los padres gritan con angustia y hacen círculos alrededor del árbol varias veces antes de marcharse de la zona. Goliath grita e intenta volar, pero sus alas no le ayudan a aumentar su velocidad en el suelo a medida que se aleja de mí. Lo cojo fácilmente y se calma. Por suerte, Goliath tiene un club de fans de gente de todo el mundo, así que será uno de esos pocos pollos silvestres a los que se les va a dar una segunda oportunidad para volar. Lo vuelvo a poner en el nido y vuelvo a mi parapeto. No hay sonidos ni veo a los pollos durante las dos horas siguientes; espero que estén bien.

20 diciembre 2007

Llego al parapeto a las 7 y veo a un pollo asomando su cabeza por la entrada del nido. ¿Es Goliath, o ya ha volado? ¿O está en lo alto del árbol con sus padres? ¿Puede haber volado ayer y haber sido atacado por un depredador? A las 7:15, el pollo se retira y me quedo mirando la cavidad vacía preguntándome... A las 7:38 oigo la llamada familiar de los adultos junto con los sonidos de los pollos cercanos. La curiosidad me abruma, y me asomo por el parapeto para ver. Goliath está con ellos colgado de una precaria rama de la palmera de mocatu. Me mira, aunque parece menos preocupado por mi presencia que por su problemática situación. Intenta escalar más arriba, pierde el equilibrio y bate sus alas, volviendo a la rama de nuevo. ¿Qué hago?, me pregunto. No quiero molestar a la familia en este momento tan sensible, pero no puedo dejar un pollo de barbazul en esta posición tan vulnerable. La unidad portátil de la canguro (el parapeto). Pasé 15 minutos moviendo el parapeto en silencio. Me pregunto cuánto tiempo lleva en este árbol. Parece como si hubiese escalado del suelo. Si se ha caído dos veces, ¿cómo no se puede caer otra vez más? Creo que este delgado y colicorto pollo aún no puede volar, sin embargo parece acomodarse para prepararse a volar. Puse mi cámara en modo video preguntándome: «¿Quiero de verdad un vídeo de un guacamayo barbazul cayendo al suelo?» Pero entonces, con toda la fuerza de su cuerpo, Goliath se empuja de la rama y vuela, recto a través de los árboles fuera de mi alcance, con sus padres tras él. Y entonces, a las 8:45, las siluetas de sus padres y su nuevo pollo volanton desaparecen sobre la sabana dorada.

Visita Parrot.org para ver el primer vuelo de Goliath.

El visitante bienvenido

Por: Dave Cruz, Zoo de Minnesota.

El guacamayo barbazul siempre me ha intrigado durante mi carrera de entrenador. En noviembre de 2007 tuve la oportunidad de visitar el proyecto del barbazul de WPT. Estaba totalmente preparado para ser recibido como un «forastero» o un invitado privilegiado al que se le mantenía a cierta distancia y entretenido fuera de la verdadera acción. Quería dar el do de pecho, pero sabía que tenía que controlar mi entusiasmo. Como diría mi hija Kendra: «tranqui, tronco» (para aquellos que no tienen un hijo de diez años que les ponga al corriente en el nuevo vocabulario urbano, es una expresión que indica: «tranquilo, relájate»).

Decir que mi inquietud era un 100% incorrecta sería subestimarme. Me dio la bienvenida toda una maquinaria formada por profesionales de buen talante, y quedé inmediatamente ubicado en el meollo del proyecto. Llegado el momento, nuestra avioneta de 4 plazas aterrizó en el lodazal que hacía las veces de pista de aterrizaje; ya era un miembro más de una extensa familia trabajadora. Y me refiero a trabajo duro. Se me informó de que nuestro piloto no volvería a recogerlos a menos que hiciésemos algunas reparaciones en la pista. Nos pusimos a trabajar con los machetes, palas caseras y azadas. Ése fue mi bautizo.

Hay mucho territorio que cubrir en este proyecto. El terreno no es cómodo y el camino para acceder a los lugares de anidamiento resulta difícil. Se me avisó del peligro de deshidratación durante la tarde abrasadora, pero no me di cuenta de ello hasta que me tuvieron que ayudar a volver al campamento con uno de mis compañeros de equipo. Aprendí la lección rápido y mi cuerpo se adaptó a las condiciones fácilmente. Disfruté con los retos de las caminatas y las escaladas. La emoción de explorar lugares que nunca verán la mayoría de los humanos es una de las alegrías de mi vida. Pero una de las cosas más duras fue la espera.

No estaba preparado para esos largos periodos de tiempo en los que las lluvias son tan duras que todo queda en suspenso. Ni siquiera sabía que podía llover tanto y durante tanto tiempo. La espera y la preocupación sobre la seguridad de los guacamayos que anidan, y sus huevos y pollos en varias etapas de desarrollo, era algo que no podía soportar. El resto del equipo ya había pasado por esto una y otra vez. Esperaban en hamacas mientras planeaban y preparaban el frenesí de actividad que vendría después. Estas lluvias, aunque eran una molestia pasajera para mí, son una dura realidad que se ha cobrado muchos pollos de barbazul. Esto es una cosa seria, y se ha tenido mucho cuidado en hacer que los nidos estén a prueba de inundaciones.

Mi estancia en el proyecto fue corta, pero intensamente recompensada. Esta experiencia de primera mano ha sido de un valor incalculable para mí y mi equipo del zoo de Minnesota. Nos ha dado una idea muy completa para enseñarles a los visitantes del zoo sobre estas aves, y lo que conlleva salvar a una especie que está críticamente en peligro. El programa de recuperación del barbazul es fundamental. Podría y debería dar unas palmaditas a cada entusiasta del equipo de campo, a los donantes y a los que facilitan las cosas, pero eso no es todo. Esta pequeña población de barbazules silvestres, a pesar de su aumento, es extremadamente frágil. Parece que la intervención humana puede ser la única que salve de la extinción a esta especie espectacular de guacamayo. Al final, espero que esta sea una historia de supervivencia.

Pie de foto:

- Cuando llega la lluvia, acceder a los nidos y los pollos es mucho más complicado. Los botes y los caballos son muy valorados para conseguir que se hagan las tareas diarias.

La reunión dorada

Texto y fotos: Thiago Orsi (traducción al inglés: Toa Kyle).

Era el final de una calurosa mañana en el Parque Nacional de la Amazonia, en Pará Occidental, Brasil. El biólogo de WPT Toa Kyle y yo llegamos a nuestro destino a lo largo de un camino serpenteante y lodoso para encontrarnos que algo faltaba en el paisaje. No podía creerlo.

Seis semanas antes había andado ese mismo camino y había encontrado actividad de cotorras doradas, incluido un nido activo en un árbol. Desgraciadamente, la mañana del 28 de marzo de 2007 ya no estaba ese árbol. En su lugar encontramos el tocón aserrado y el tronco caído. Alguien, obviamente,

había cortado el árbol para robar los pollos del nido. Nuestra primera reacción fue de shock, luego enfado, y por último tristeza. Pero ese es el porqué de la necesidad de estar aquí. Personalmente, mi papel con la historia de la cotorra dorada comenzó mucho antes, y no se acabará tan pronto.

Mi trabajo con la cotorra dorada, el tema de mi tesis de máster, comenzó en julio de 2006 cuando Toa y yo nos encontramos buscándolas en el estado sudeste del Amazonas. Durante más de una semana de búsqueda y de entrevista con la gente local no pudimos confirmar la presencia de la especie en la zona. Al final tuvimos que viajar a la zona oeste del río Tapajós, en el vecino Pará, para encontrar bandadas de estos asombrosos loros. La primera vez que observé una cotorra dorada en su medio natural fue una bandada de 22 loros alimentándose en altos árboles de la autopista transamazónica. Los días siguientes observamos otras bandadas en la zona, y me di cuenta de que tendría que cambiar la ubicación de mi estudio del sudeste de Amazonas al oeste de Pará.

Comencé mi trabajo formal de la tesis en enero de 2007, concentrando mis esfuerzos de campo dentro y en los alrededores del parque Nacional de la Amazonia (ANP). Terminé en diciembre del mismo año, tras pasar más de 160 días en el campo y atravesando más de 300 km. en coche, moto, bicicleta y a pie. Al final, pasé más de 900 horas buscando y estudiando esta emblemática especie, aún enigmática.

Nuevos tipos de alimentos.

Observé a las cotorras doradas alimentarse de 11 especies diferentes de árboles, 10 de los cuales nunca habían sido registrados para esta especie. Los loros se concentran en un tipo de árbol frutal durante un periodo de tiempo y luego se trasladan a otra especie a medida que la provisión de fruta del primero disminuye y el último aumenta. En algunos árboles se alimentan de la pulpa del fruto o de la piel, mientras que en otros comen sus semillas. La mayoría de los árboles de alimento se encuentran en crecimiento secundario (ej. bosque regenerado), lo que no resuelve la cuestión sobre qué árboles usan como alimento en los bosques vírgenes. Durante el curso de mi estudio había otros numerosos árboles con frutos que eran ignorados por los conuros, pero visitados por otras especies como el guacamayo rojo (*Ara macao*), el guacamayo rojo de alas verdes (*Ara chloroptera*) o la cotorra de ojos blancos (*Aratinga leucophthalmus*).

Durante el curso del año observé bandadas específicas de cotorras doradas alimentándose en las mismas zonas generales. A pesar de que parecían desaparecer durante días, no creo que sea una especie que emigra temporalmente o que busca de manera nómada árboles con frutos a largas distancias. Al contrario, parece que ciertas bandadas al menos ocupan un territorio específico durante todo el año. Como registró Toa Kyle (*PsittaScene* Vol. 17:2), los árboles de murucí (*Byrsonima spp.*) son un recurso de alimentación para la cotorra dorada, especialmente tras el periodo de volantón. He sido testigo de grandes reuniones, algunas veces de hasta 50 loros, en zonas ricas de árboles de murucí. Fue en una arboleda de murucí donde observé a un pollo aprender a comer por sí solo. La bandada del pollo lo había dejado solo mientras buscaban otros árboles con frutos. Para mi deleite, el pollo mordía las flores manteniéndolas en su pico durante unos segundos cada vez. Una vez observé a 19 loros alimentarse en una arboleda de murucí durante más de 4 horas.

Dinámica de bandada.

Observé variedad de tamaños de bandadas durante el periodo de estudio, desde loros solos a parejas, e incluso grupos de 50 individuos, pero eran más comunes bandadas de 5 a 7 loros. También anoté que en los árboles de descanso, hasta 20 loros pueden dormir a resguardo en un mismo árbol. Debido a que se observó el mismo número de individuos durmiendo en el mismo árbol durante el curso de un año, me he hecho referencia a este tipo de bandada como «clan», adoptando este término de Glenn Reynolds (*PsittaScene* Vol. 15:2). Los individuos de estos clanes permanecen juntos el día completo, separándose para buscar alimento, aparearse o acicalarse en parejas o vigilar y defender el nido. Con el calor de la tarde, los clanes descansan a la sombra de los árboles cerca de su árbol dormitorio. Algunos clanes eran hostiles ante la presencia de otras cotorras doradas en lugares de anidamiento y alimentación, mientras que en otras zonas los clanes se entremezclaban.

Al localizar a los clanes específicos y sus lugares de descanso, estimo que la población de la cotorra dorada en mi zona de estudio (4.000 km²) será de varios cientos individuos. Sin embargo, sólo una pequeña proporción de estas aves parecen estar activamente reproduciéndose. De media sólo se vieron dos o tres pollos por bandada. Se observó un máximo de 4 pollos en bandadas de más de 20 loros.

Este bajo número de pollos por bandada sugiere una carga baja de reproducción debido posiblemente al desproporcionado número de individuos no reproductores en relación con los loros de cría.

Las interacciones sociales entre los miembros de los clanes son espectaculares de ver. Durante las primeras horas de la mañana en los lugares de anidamiento, el clan se dedica a acicalarse y a socializar. Los loros se agrupan en parejas o tríos en las ramas secas, y se acicalan mutuamente. El juego es un comportamiento notable a esta hora también. Algunos individuos se picotean jugando, a veces colgados bocabajo hasta que se dejan caer, y luego vuelan a la misma percha. En una ocasión observé a individuos formar una fila a lo largo de una rama en la que los loros estaban bocabajo y se picaban unos a otros juguetonamente. Durante esos momentos, también vi que otros loros permanecían posados solos en ramas más altas. Quizá éstos eran los mayores miembros de la bandada, que se dedicaban a vigilar y a la seguridad del clan.

Nidos y zonas descanso.

Durante mi tiempo en el campo pude localizar unos 14 árboles de descanso, de los cuales ocho tenían nidos activos durante la época de reproducción. Todos estos árboles estaban en zonas abiertas que limitaban la autopista Transamazónica, o en pequeñas parcelas agrícolas con impacto humano. No encontré preferencias por determinados tipo de árbol o estructuras con la finalidad de anidar. Los clanes de cotorras doradas continuaban usando un árbol de anidamiento dado como dormitorio en la temporada de no reproducción. Sólo un árbol de descanso fue abandonado durante mi estudio, aunque esto ocurrió después de que la zona de alrededor fuese quemada para fomentar el crecimiento de pasto. En este caso, la bandada permaneció en la misma zona usando otra cavidad de un árbol como dormitorio. En numerosas ocasiones observé comportamientos agresivos por parte de aves que anidaban hacia otras bandadas de cotorras doradas o hacia otras especies de papagayos. Las cotorras doradas son muy eficientes a la hora de alejar a otras aves de su zona de nidos, sin ni siquiera establecer contacto directo con estos intrusos. Sin embargo, las cosas se tornaron para una desgraciada cotorra dorada que observaba, cuando voló demasiado cerca de un nido de halcón murciélago (*Falco ruficularis*): el loro fue asustado rápidamente por este halcón diminuto pero extremadamente habilidoso en el vuelo.

Capturas y deforestación.

La captura de loros para el comercio ilegal continúa en el Parque Nacional de la Amazonia. El árbol de anidamiento que íbamos a escalar en marzo de 2007 lo cortaron en febrero para coger a los pollos. En este caso, el clan de seis individuos se redujo a cuatro, que continuaron descansando en otro árbol de la zona. Numerosa gente local con los que he hablado admiten haber tenido cotorras doradas en sus casas, y revelaron que habían recibido ofertas de compra. También me he encontrado árboles de anidamiento al sur del ANP que tenían trozos de madera clavados para hacer de escalera y acceder a los nidos. A pesar de que los robos en nidos en esta región no parece ser organizados en escala como ocurre al este de Pará, sí parece que hay signos de captura activa.

Las acciones de los traficantes y la continua pérdida de hábitat son los riesgos principales de extinción de la cotorra dorada. Los estudios recientes han modelado el avance de la deforestación en la Amazonia y las predicciones son pesimistas. Ante este lúgubre panorama, la zona central de la distribución geográfica de la cotorra dorada, donde se encuentra el ANP, será el centro de la esperanza de la supervivencia de esta especie. Las nuevas unidades de conservación que se han creado en esta zona deberían garantizar la perpetuación de estas aves tan especiales a largo plazo. Hay que reconocer que controlar la acción de los traficantes será todo un reto.

Mirando el lado positivo, se ha creado recientemente la asociación de Amigos del Parque Nacional Amazonia. Esta ONG ha dado charlas educativas a las comunidades que bordean el ANP, y es un aliado en la concienciación sobre la importancia de garantizar la supervivencia futura de la cotorra dorada en la región. La educación medioambiental es sin duda la primera medida que debe implementarse para disminuir el número de aves capturadas para el comercio de vida silvestre.

Zonas de futuro estudios.

Se carece de conocimientos sobre el anidamiento de la cotorra dorada. Obviamente, es importante para cualquier programa de recuperación de aves en peligro para saber lo bien o mal que se reproduce un animal en su medio natural. En el caso de la cotorra dorada, es extremadamente interesante determinar si un clan dado está compuesto por numerosas parejas que anidan o por una sola pareja reproductora

ayudada por pollos de sucesivas temporadas de cría, una hipótesis sugerida por Glenn Reynolds en *PsittaScene* Vol. 15:2. Saber cuántas aves constituyen la población reproductora nos ayudará a entender el grado de vulnerabilidad con la que se enfrentan hacia la extinción, y los esfuerzos que se deben realizar para su futura conservación.

Mi estudio es parcial, debido a que todas mis observaciones se hicieron en la vecindad de la autopista Transamazónica. Esto es en parte debido a la preferencia que la cotorra dorada muestra por nidos y árboles de descanso en zonas abiertas y degradadas, pero también es debido a la falta de caminos dentro del parque que permita realizar búsquedas en las zonas prístinas de la selva. Se espera que los futuros estudios puedan mostrar el equilibrio adecuado entre el tiempo pasado en espacios humanos alterados y naturales para determinar los requerimientos de hábitat para estos encantadores papagayos. Una mejor comprensión de su biología, junto con programas educativos para la gente y las comunidades que habitan la zona donde se encuentran estas aves, es esencial para conservar esta especie única.

Pies de foto:

- Serie de fotos sacadas en un nido de un árbol en el Parque Nacional de la Amazonia. La bandada original de seis loros puede verse en la foto derecha. Tras el corte del árbol por los captores (superior), sólo se pudieron ver cuatro loros en la zona. El nido estaba probablemente localizado en una de las ramas.
- Una cotorra dorada se alimenta de un fruto llamado localmente tapiriri (superior). Cuando un grupo asalta una arboleda de murucú llena de frutos inmaduros (derecha) es posible observar a los individuos de cerca.

- Las cotorras exploran cavidades, persiguen y se pican unas a otras, y se acicalan mutuamente en las primeras horas tras el amanecer y las últimas horas del día, normalmente en la vecindad de su nido o árbol de descanso. Con el calor del día (abajo), buscan la sombra, descansan y socializan.

- Este árbol de anidamiento en particular está ubicado en un lago lleno de caimanes. No es necesario decir que sentimos cierta aprensión a nadar hasta el árbol para subirlo. Compramos un kayak hinchable que nos ayudaría a llegar a árboles como éste y que nos permitía buscar nidos rodeados de agua.

Para contribuir a este proyecto, visita parrots.org > *donate*

Páginas de mascotas

Susan Friedman, Ph.d, es profesora de psicología en la Universidad Estatal de Utah. Desde hace más de una década ha ayudado con sus esfuerzos a aplicar a los animales tecnologías científicas de la enseñanza de sonidos y estándares éticos del Análisis de la Conducta Aplicada. Susan enseña en dos cursos en línea, uno para veterinarios y otros profesionales de animales, y otro para propietarios de mascotas; también da seminarios por todo el mundo. Sus artículos figuran en Internet en 8 idiomas.

10 cosas que tu loro quiere que sepas sobre comportamiento

Por: Susan S. G. Friedman, Departamento de Psicología, Universidad Estatal de Utah.

Si hablar de uno ya es bastante duro, ¿cómo puede hacerse en nombre de otra especie? Las reglas generales del aprendizaje y del comportamiento del ámbito del Análisis de la Conducta representan una voz que habla de buenas prácticas para todos los animales. Desde hace pocos años, y a medida que la tecnología de análisis del comportamiento aplicado se ha ido conociendo y practicando más, la calidad de vida de los loros cautivos ha ido mejorando a pasos agigantados. A pesar de que ellos mismos no te puedan decir de qué manera, todos los loros se beneficiarán de aquellos cuidadores que conozcan estas 10 cosas sobre el comportamiento.

1.- El comportamiento es lo que un loro hace, bajo ciertas condiciones; el comportamiento no es lo que un loro es.

La próxima vez que te sientas tentado de etiquetar a un loro (como agresivo, dominante, neurótico), respóndete a estas preguntas: ¿Qué significan esos adjetivos en términos de comportamiento actual y observable? ¿Bajo qué circunstancias ocurre ese comportamiento? ¿Cuál es el resultado inmediato que el comportamiento produce en el ave? Las respuestas a estas preguntas te ayudarán a establecer unas metas de cambio de conducta, identificar los antecedentes en el medio que fomentan el comportamiento y determinar qué consecuencias acarrea el comportamiento. Por ejemplo, mira cuánta información se gana cuando cambiamos una mera etiqueta -mi loro es agresivo- por una explicación de

los antecedentes específicos, seguida del comportamiento y de una descripción de la consecuencia. Por ejemplo, cuando le ofrezco la mano cerca de la jaula (antecedente), mi loro se tira a picar (comportamiento), para que quite mi mano (consecuencia). No podemos reemplazar la etiqueta de «agresivo» porque es precisamente una etiqueta, pero podemos reemplazar el que se tire a picar la mano con un comportamiento alternativo que deseemos que ocurra más a menudo.

2.- Cada comportamiento tiene una finalidad para tu loro; la finalidad es la consecuencia producida por el comportamiento.

El comportamiento es una herramienta que el loro usa para producir las consecuencias deseadas del medio (incluido el medio bajo su piel). Para descubrir la razón de un comportamiento en particular, mira lo que ocurre justo después de ese comportamiento. La consecuencia generalmente entra dentro de una de estas categorías: acercarse o alejarse de algo, conseguir cosas particulares, sucesos o condiciones. La motivación que les lleva a comportarse de una forma particular hoy, procede de las consecuencias del comportamiento producido ayer. A esto se le conoce como la «ley del efecto», que establece que el comportamiento está en función de sus consecuencias. La ley del efecto describe la retroalimentación de la naturaleza. Un comportamiento que funciona desde el punto de vista del animal, se repite; y un comportamiento que no funciona, se modifica o se suprime. Por ejemplo, muchos loros vocalizan constantemente porque al hacerlo han conseguido refuerzo social (atención humana) en el pasado. El loro es un aprendiz, no un gritón.

3.- Los loros eligen de manera natural el comportamiento que les produce las consecuencias más positivas.

Si se les da a elegir, todos los animales tienden a hacer las cosas que les resultan más gratificantes. Esto se conoce como la «ley de concordancia», que establece que las medias relativas de diferentes comportamientos (o los mismos comportamientos en diferentes situaciones) tienden a concordar con las medias relativas del refuerzo que producen. Por ejemplo, si el loro Periwinkle es premiado por subirse un 90% de las veces que John le ofrece la mano, pero sólo lo es un 40% de las veces que se la ofrece Grace, Periwinkle tenderá a subirse a la mano de John el 90% de las veces, pero sólo un 40% de las veces en la de Grace. La ley de concordancia se ha demostrado en muchas especies de animales, incluidos los humanos. Podemos aplicar la ley de concordancia para disminuir la media de un problema de comportamiento por medio del aumento de la media del refuerzo en un comportamiento alternativo. De esta manera disminuimos los problemas sin recurrir a estrategias de castigo.

4.- Cada loro es un individuo que tiene un punto de vista personal sobre las consecuencias que lo motivan a comportarse.

Los refuerzos pueden tener muchas formas, entre ellas objetos tangibles, interacción social, experiencias sensoriales, actividades físicas, o evitación de estímulos desagradables. La calidad de vida del animal está altamente relacionada con la frecuencia, calidad y variedad de refuerzos que motivan su comportamiento diario. Algunos refuerzos son automáticamente gratificantes, como la comida. Otros refuerzos se aprenden con la experiencia por el hecho de que el loro los relaciona con otros refuerzos previos, al aparecer repetidamente junto a ellos. El toque de una mano humana es un ejemplo de refuerzo aprendido al relacionarlo con otro refuerzo, como es la comida. La capacidad de aprender nuevos refuerzos es otra de las tretas inteligentes de la naturaleza. Asegura que siempre hay una buena razón para comportarse, en vez de estarse quieto.

5.- Para aprender qué es lo que le motiva a tu loro, observa cuidadosamente sus objetos favoritos, actividades y gente.

La etiqueta de «refuerzo» describe el efecto del aumento del comportamiento como consecuencia de la conducta que le sigue. No describe ninguna característica fija de la consecuencia *per se*. Algunas consecuencias son reforzantes algunas veces, y no lo son en otros momentos. Una pipa puede no motivar a un ave que se acaba de comer un bol lleno de semillas, e igualmente una mano humana puede no motivar a un ave a volar si ésta ha estado activa todo el día. El conocimiento de la biología de la especie, su comportamiento individual y las condiciones presentes en las que vive el loro dan pistas importantes de lo que puede motivar a un loro en particular. El mejor enfoque es no dar nada por sentado. En cuanto a las necesidades individuales de un loro, el comportamiento se entiende mejor si lo estudiamos sólo en ese loro en particular.

6.- Incrementa el comportamiento correcto de tu loro otorgándole refuerzos inmediatos y constantes.

Quizá la única consideración importante para un refuerzo efectivo es la continuidad o la constancia en el tiempo entre el comportamiento y el refuerzo. La rápida recepción de los refuerzos positivos es la manera más clara de comunicar la respuesta exacta que produce la consecuencia gratificante, de manera que el loro pueda así repetir la respuesta y ganarse más refuerzo. El retraso en la oferta del refuerzo puede resultar en el refuerzo de una respuesta distinta que ocurre independientemente del comportamiento deseado. La constancia es también muy importante, pues comunica claramente la contingencia del «si... entonces...» entre el comportamiento y el resultado; si te subes a la percha, entonces tendrás una rascadita en la cabeza.

7.- La mala noticia es que puedes reforzar sin querer también los malos comportamientos.

Los comportamientos que no son reforzados disminuyen con el tiempo por el proceso llamado «de extinción». Se deduce entonces que cada comportamiento individual mostrado repetidamente por un loro se refuerza de alguna manera, incluyendo problemas conductuales como alejarse del parque de juegos, picar para alejar la mano, o roer madera como compensación sensorial. El refuerzo intermitente producirá un mal comportamiento por el mismo proceso que produce ludópatas. Una vez se aprende una mala conducta, un ocasional premio gordo es todo lo que se necesita para mantener un comportamiento indeseado, como el grito para conseguir atención.

Lo que hacemos no es siempre lo que refuerza el problema conductual del loro; otras aves, los niños, la sensación internas son también posibles causas. Pero, en cualquier caso, el refuerzo no intencionado es un problema que podemos trabajar. La pregunta que necesitas responder cuando tratas un problema conductual no es qué le pasa al loro, sino más bien qué refuerza ese comportamiento en particular. Cuando comprendamos que el comportamiento está funcionalmente relacionado con el contexto en el que ocurre, podremos cambiar el contexto para cambiar el comportamiento de manera efectiva y humana.

8.- Para evitar problemas conductuales, prepara el medio para que la conducta correcta sea más fácil y efectiva que la incorrecta.

Algunas veces, la manera más positiva y menos molesta de resolver un problema conductual es evitar aquellos detonantes del medio que hacen aparecer el comportamiento en juego. Por ejemplo, mover un parque de juegos lejos de la pared reducirá su inclinación a picar el alféizar. Colocar una percha en la parte interior de la puerta de la jaula, y enseñarle al loro a posarse en ella antes de abrir la puerta de la jaula, puede reducir la inclinación del loro a picar la mano que se le ofrece en el interior profundo de la jaula. Se necesita tener ojo clínico para evaluar las muchas formas en que el medio que estamos ofreciendo presenta obstáculos para el comportamiento que queremos que nuestros loros muestren. Muchas soluciones simples se pierden porque observamos al loro en vez de en el medio en el que ocurre el comportamiento.

Además, puedes eliminar el refuerzo que mantiene el problema conductual y el comportamiento disminuirá porque no produce de manera efectiva ese refuerzo.

9.- Refuerza las pequeñas mejoras para conseguir la meta conductual final.

No puedes reforzar una conducta que nunca ocurre, pero puedes enseñar a los loros nuevos comportamientos (o una versión de un comportamiento existente) rápidamente si refuerzas sucesivamente pequeñas aproximaciones hacia el objetivo final. Este procedimiento se llama «moldear». Por ejemplo, un loro que es reticente a subirse a una percha puede moldearse de manera que lo haga mediante el refuerzo de las siguientes aproximaciones sucesivas: lenguaje corporal calmado cerca de la percha; rápidos toques del dedo de la pata en la percha; una sola pata sobre la percha; cambio de pata en la percha; y, finalmente, dos patas en la percha.

Los moldeadores de éxito son observadores avezados de las sutiles variaciones naturales en las que se realizan los comportamientos. Se fijan en estas naturales variaciones y refuerzan la siguiente aproximación hacia el comportamiento final. Las pequeñas mejoras deben reforzarse de manera extremadamente inmediata. Si el ave muestra cualquier duda en una aproximación particular, deja que baje el criterio del refuerzo a un paso anterior ya aprendido y conseguido, y que continúe después hacia el siguiente paso, aproximación tras aproximación.

10.- Consigues lo que refuerzas, así que pilla a tu loro siendo bueno.

Debo decir que nuestro bagaje cultural nos ha hecho prestar más atención al mal comportamiento de los individuos que al buen comportamiento. No obstante, si dedicáramos la misma cantidad de atención a preparar el medio y conseguir que el buen comportamiento sea fácil y gratificante, conseguiríamos resultados duraderos y rápidos. Sigue la regla de «pares compensados», según la cual cuando quieras que disminuya un problema conductual (que le resulte menos reforzado al loro) has de intentar establecer un objetivo conductual que aumente al mismo tiempo. De esta forma protegerás la cantidad total de refuerzo que tu loro experimenta cada día.

Pillar a tu loro siendo bueno no sólo aumentará los comportamientos que quieres ver más, sino que también mejorará tu relación con tu loro. Los animales tenderán a elegir las conductas adecuadas por las razones adecuadas, es decir, a conseguir algo valioso en vez de huir de algo que les resulta aversivo. Y resultará así que los loros vivirán con más éxito entre humanos.

Pies de foto:

- ¿Es este loro neurótico? ¿Está en celo? ¿Tiene miedo? Ten cuidado al poner etiquetas describiendo la conducta que ves.
- Puede que los loros no siempre busquen las mismas consecuencias. Algunas veces una rascadita en la cabeza es la motivación, mientras que en otras ¡lo será un cacahuete!
- Presta atención a cada pequeño paso que da tu loro hacia un nuevo comportamiento y ¡ten tu refuerzo listo para dárselo inmediatamente!

Noticias de los yacos de Camerún (recuadro lateral)

Para conocer toda la historia, ver *PsittaScene*, febrero 2008, o en www.parrots.org > *current projects* > *African Grey*

En los últimos meses de 2007 comenzó una historia para el Last Great Ape Organization (LAGA) y para la plantilla de Limbe Wildlife Center (LWC) en Camerún, África. Las actividades de investigación de LAGA dieron lugar a la confiscación de más de 1.200 yacos en dos envíos ilegales para el mercado de mascotas en el extranjero. Los loros fueron a Limbe para ser atendidos. Cientos fueron liberados, y unos 300 permanecen allí hasta que crezcan sus plumas antes de ser liberados.

Ofir Drori, el fundador y director de LAGA, afirmó: «El caso de los loros grises es uno de los más interesantes, ya que muestra los elevados términos de corrupción y complicidad que hay. Un cabecilla está entre rejas y la mayoría de los loros ya están libres. El ministro dijo que decidió liberar a los loros como acto de compromiso de la lucha del crimen contra la vida salvaje, y simbólicamente liberó unos pocos ante el gobernador de Limbe y dos embajadores (superior). Esta es la primera vez que se confisca semejante cantidad de loros y que una captura no revierte en los beneficios de los comerciantes ilegales. Esperamos que esta liberación sienta un precedente, pero no sólo en Camerún».

De los 1.200 loros originalmente confiscados, más de 700 se liberaron casi inmediatamente. Desgraciadamente, unos 200 estaban muertos al llegar o murieron por heridas o enfermedad. Los restantes 300 tenían graves daños en las plumas que necesitaron cuidados intensivos. El WPT dio ayuda financiera para la construcción de aviarios y para comprar comida; después envió al Dr. Gino Conzo, un veterinario italiano, a Limbe para aconsejar a la plantilla y ayudar a tratar a los loros. A Gino lo acompañó Mario D'Angelo para la abrumadora tarea. Con la asistencia de la plantilla de Limbe, Gino y Mario examinaron a cada loro y les quitaron las plumas dañadas para acelerar el crecimiento de nuevas plumas para su futura liberación.

Felix Lankester nos relata en un comunicado reciente:

Una vez las plumas dañadas se quitaron, los loros comenzaron a recuperarse en los aviarios. A principios de febrero completaron su tratamiento de clamidofilosis. El tratamiento ha tenido éxito, reduciendo la media a cero. Incluso los loros que estaban extremadamente enfermos se recuperaron lo bastante bien como para volverlos a colocar en el aviario con el resto de la bandada.

Todo parecía ir bien, hasta que a finales de marzo murieron 3 loros en dos días. Tras hablar con el Dr. Conzom, concluimos que los loros podían estar comenzando otra racha de clamidofilosis. Es extremadamente complicado deshacerse de un organismo epidémico, ya que los loros pueden ser

portadores asintomáticos. Para evitar una epidemia, comenzamos otra ronda de tratamiento que monitorizaremos cuidadosamente. Esperamos haber cogido a tiempo el brote pronto, y al hacerlo reduciremos el número de víctimas. Sin embargo, si varios loros más enfermasen, su recuperación de pluma y futura liberación podría retrasarse más allá de mayo 2008.

El Limbe Wildlife Center quiere agradecer a WPT la asistencia logística y su ayuda económica, sin la que no se hubiese podido hacer mucho por los loros grises.

Psittanoticias

Acontecimientos:

El Perch Store. Hasta junio de 2008.

Durante los meses de abril, mayo, junio de 2008 este comercio de productos de loros donará un porcentaje de sus ventas a WPT. Ver theperchstore.com o visitar parrots.org/sponsors

Phoenix Landing. 10 de mayo.

Esta fundación sin ánimo de lucro ofrece programas educativos sobre el cuidado adecuado de las aves. Realizarán un acto con Steve Martin el 10 de mayo de 2008. Donarán los beneficios de una subasta a WPT.

Parrots.org/parrotnews/events

Fly about 2008. 23-25 de mayo de 2008.

Chris Shank celebrará el II Fly About Cockatoo Downs en Salem, Oregon (EEUU). El acto de este año dura tres días, e incluye un taller del entrenamiento con *clicker* que tendrá lugar el viernes 23 de mayo. Este taller se centrará en las técnicas adecuadas usando el *clicker* y el refuerzo positivo. El sábado y el domingo, el Fly About se centrará en los pros y los contras del vuelo en sitios cerrados y abiertos, y lo que conlleva el adiestramiento de un buen loro mascota que vuela en interior y exterior. Los entrenadores aviadores experimentados debatirán los métodos de entrenamiento con refuerzo positivo diseñados para enseñar a tu loro para ser un buen y seguro volador. Se llevarán a cabo demostraciones de vuelo a lo largo del fin de semana.

Un porcentaje de lo recaudado en el Fly About 2008 será donado a WPT.

Consulta Parrots.org/parrotsnews/events o contacta con Chris Shank en: (503) 831.1314

¿Interesado en realizar un acto para los loros?

Si estás interesado en realizar algún acto dedicado a los loros para beneficiarlos y recaudar fondos para WPT, consulta Parrots.org/get_involved

Noticias de loros:

Liberación de cacatúas y loris

El comercio ilegal de aves sigue campando en Indonesia y afecta a diversas especies de loros. Las aves confiscadas que pueden liberarse deben cumplir unos requisitos establecidos por IUCN y CITES. El Indonesian Parrot Project ha llevado a cabo tres liberaciones de loros. El más reciente fue en febrero de 2008, cuando se liberaron 7 cacatúas de las Molucas (*Cacatúa moluccensis*) y 4 loris de nuca violeta (*Lorius domicella*), sumando este año un total de 16 cacatúas y 4 loris. Los niños de los pueblos cercanos fueron testigos de la liberación y compartieron la alegría.

A pesar de que este número de aves no es muy elevado, estas liberaciones ofrecen una significativa oportunidad para aumentar el orgullo de los pueblos locales y de los niños con respecto a sus aves nativas, y para enseñar los principios de conservación.

Pie de foto: Cacatúas de vuelta a la libertad.

Fuente: <http://www.prweb.com/releases>

¡Cuidado con los timos en el Reino Unido!

Se dice que los comerciantes ilegales están tras un timo con el que embaucan a los amantes de las aves al venderles loros que mueren días más tarde. Los inspectores de la RSPCA dicen que las cotorras de los parques de Londres están siendo capturadas en los árboles de los parques de Londres y las venden como loros raros a compradores insospechados.

Fuente: <http://icwales.icnetwork.co.uk>

Cacatúa salvada por sus congéneres.

En Australia, los rescatadores de animales salvaron a una cacatúa que estaba atrapada en un árbol y que la mantuvieron viva sus congéneres durante dos semanas. Se llamó a un equipo de rescate para ayudar a la cacatúa sulfúrea. La cacatúa se había quedado atrapada en un eucalipto tras quedarle enredada la pata en una red. El rescatador de animales, Nigel Williamson, dice que cree que la cacatúa llevaba atrapada en el árbol durante dos semanas y que fue mantenida viva por otras aves: «es increíble cómo otras aves han venido y la han estado alimentando y manteniéndola viva», afirmó. Y añadió que a pesar de estar herida y delgada, la cacatúa se está ahora recuperando. Helen Johns, una vecina de la zona, afirmó haber visto un objeto blanco en el árbol: «lo veía de vez en cuando, pero no me di cuenta cuando pasaba con el coche de que era un ave viva; luego vi a las otras aves alimentándola, así que pensé que estaba atrapada», dijo.

Fuente: <http://www.abc.net.au>

Agradecimientos.

Desde WPT-Italia damos las gracias a Valter Gerlero y a los directores del club Degli Psittacidi por su continuo apoyo a WPT. Docenas de DVD's de Pollyvision se han vendido a través de la revista del club, y el club ha ayudado mucho a dar a conocer el WPT y a hacer nuevos socios.

Homenaje a Ron Johnson de su amigo George Geipel.

Ronald Johnson (superior izquierda) era un persona muy especial y un amigo de WPT. Conocí a Ron en la Pierce Advertising School, en la que sobresalió en Márketing y Publicidad. Durante 30 años fue mi mejor amigo, y casi como un hermano. Su primer y gran amor fue el que dedicó a las aves de todo tipo, especialmente a los guacamayos barbazules y la cotorra dorada. Su mejor amigo emplumado era su guacamayo, un constante compañero, Polly. La esclerosis múltiple no consiguió deprimirle, y te lo podías encontrar en las tiendas de animales y en los criaderos atendiendo a los loros y educando al público sobre los loros.

Ron amaba el béisbol y era una enciclopedia en casi todas las ligas. ¿Necesitabas conocer un jugador o una cifra estadística? Preguntabas a Ron. Aunque su equipo, el Philadelphia Phillies, no era de los mejores, siempre estaba allí para animarlos.

Las dos grandes causas de Ron eran salvar las junglas y proteger a las aves en peligro, e hizo algo más que hablar de ellas. En su testamento dejó un legado sustancioso al WPT para seguir con la causa. Su legado debe repartirse entre el proyecto del guacamayo barbazul y el fondo para la supervivencia de la cotorra dorada. Os conmino a colaborar con los profesionales para que nuestra organización pueda continuar con su misión.

Perdimos a Ron en enero de 2007, pero su legado continuará. Tú también puedes hacerlo.

Becas y Premios.

¡Un año más, WPT recibió el galardón de la International Association of Avian Trainers & Educators! Recibimos el galardón del IAATE y 500 \$ por nuestro apoyo al rescate de los loros grises que cubrimos en el *PsittaScene* de febrero 2008. Además, nos concedieron 2.000 \$ para el proyecto del guacamayo barbazul. El IAATE ha estado apoyando este proyecto durante 4 años con más de 5.000 \$ de contribución. La organización también ha servido como instrumento para mostrar el trabajo del *Trust* en general. Estamos muy agradecidos.

El comité de conservación del Point Defiance Zoo (Tacoma, Washington, EEUU) apoya el fondo del guacamayo barbazul por cuarto año con una contribución de 2.589 \$. Desde 2005, Point Defiance ha donado casi 10.000 \$ a este proyecto. El Point Defiance Zoo se ha ganado un prestigio por su papel en unir a los zoos a favor de la conservación de campo.

La Folke H. Peterson Foundation ha continuado con su generoso apoyo a nuestra investigación sobre el comercio de aves con 20.000 \$ donados para nuestro trabajo sobre el comercio en Asia, México y Sudamérica.